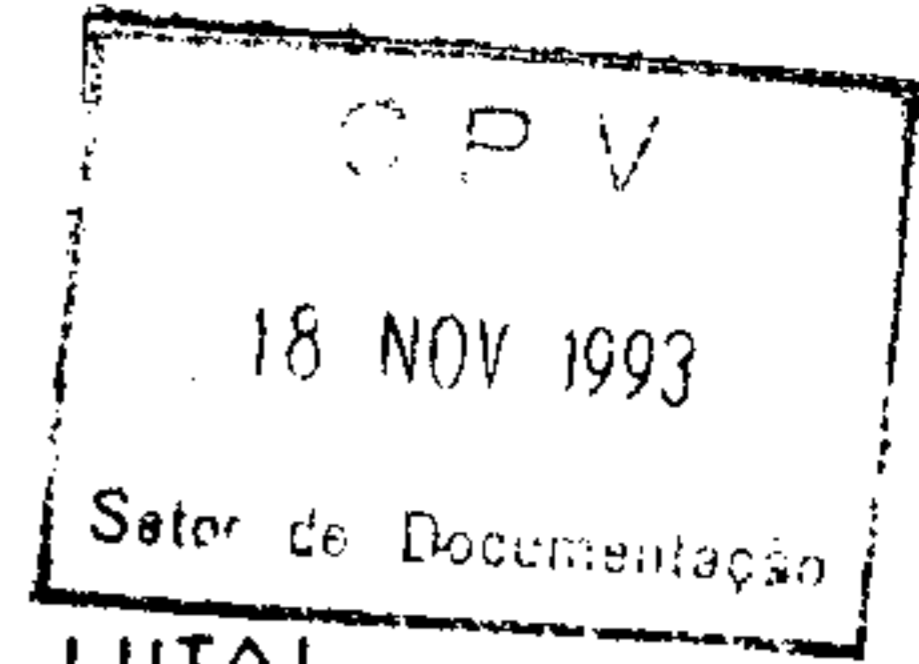


TER REP F-1 *

1



1893-1993 CANUDOS: 100 ANOS DE LUTA!

OCUPAR,
RESISTIR,
PRODUZIR.

São Paulo, 05 de novembro de 1993

Assunto: INFORME SOBRE DESENVOLVIMENTO HUMANO 1993 DA ONU

Estimado amigo

Recentemente a ONU divulgou a nível mundial o seu relatório sobre a situação do desenvolvimento humano, em 1993. Agora, conseguimos um exemplar completo do relatório, em sua versão espanhol que foi editado na Espanha.

Estamos enviando em anexo, as páginas 33-34 onde a ONU trata dos obstáculos gerais para o desenvolvimento humano no mundo, e propõe saídas.

Como podem observar no texto, a ONU propõe a REFORMA AGRÁRIA como a principal saída para as zonas rurais.

Chamo atenção para a tabela da concentração de terras no mundo aonde o Brasil está classificado como 2º país de maior concentração da propriedade de terras do mundo.

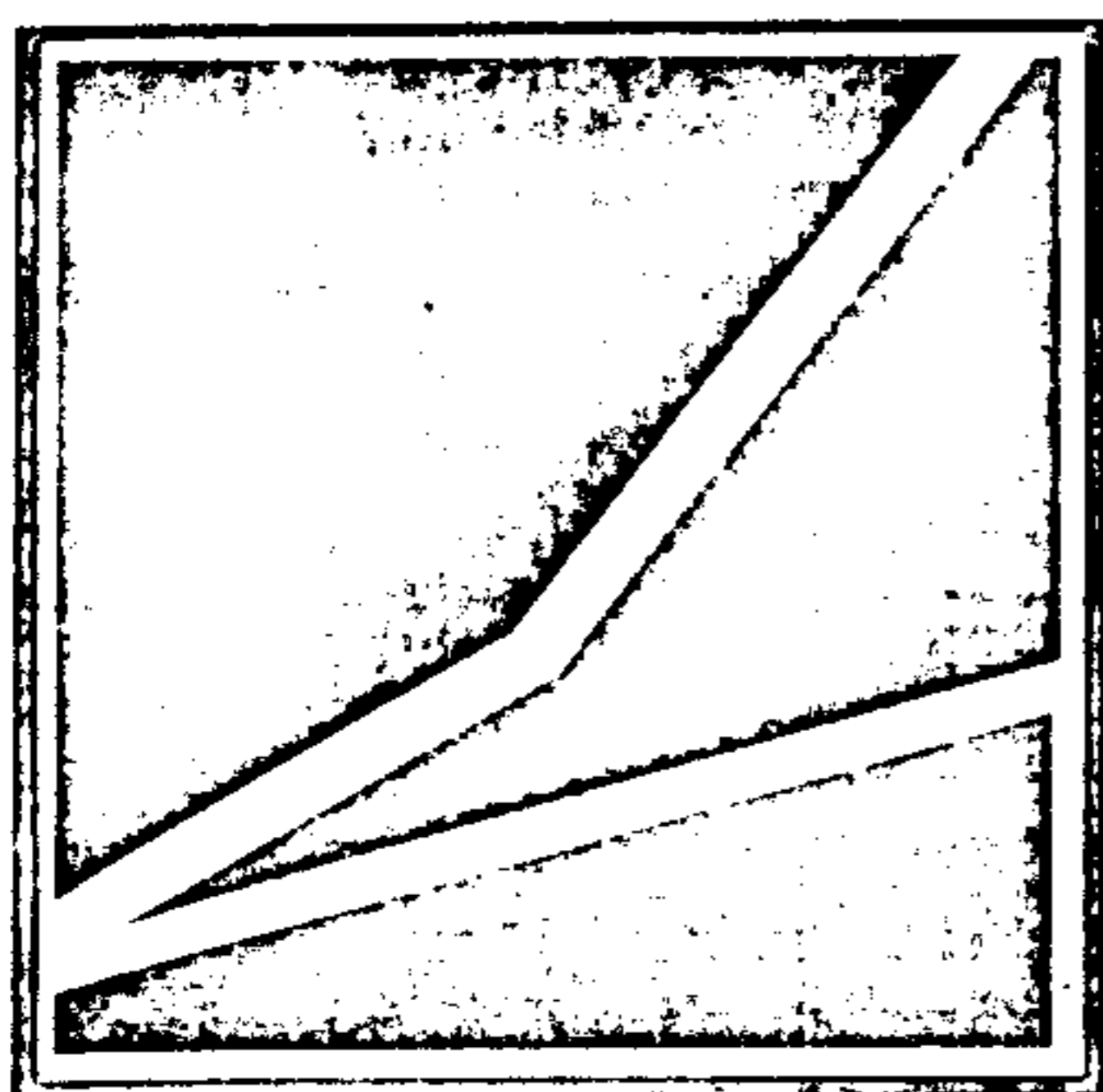
Diante dessa contundente conclusão, queremos sugerir, que o companheiro analise alguma forma de fazer pronunciamento (incluir nos anais do Parlamento) e dar maior difusão possível.

Certos de seu costumeiro apoio desde já agradecemos.

P/NF
João Pedro Stedile
p/Direção Nacional



Secretaria Nacional



INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 1993



Publicado para el
Programa de las Naciones
Unidas para el Desarrollo
(PNUD)



por el
Centro de Comunicación, Investigación
y Documentación entre Europa, España
y América Latina (CIDEAL)
Madrid, 1993

los discapacitados del mundo, la plena participación sigue siendo un objetivo muy remoto.

• *Las naciones pobres* no pueden participar en igualdad de condiciones en los mercados internacionales ni brindar oportunidades de mercado a sus propios habitantes. La pobreza constituye un obstáculo enorme a la participación, sea en el interior de cada nación o entre naciones. La misma pobreza de las naciones pobres les cierra el crédito internacional, y las barreras a los movimientos tanto de mercaderías como de personas reducen sus ingresos potenciales. En el *Informe sobre Desarrollo Humano 1992* se calculaba que a las naciones pobres se les niegan al año 500.000 millones de dólares en oportunidades de mercado: aproximadamente 10 veces más que la corriente anual de ayuda externa que reciben. El 20% más pobre de la población mundial recibe en la actualidad sólo el 0,2% del crédito mercantil mundial, el 0,9% del comercio mundial y sólo el 1,3% del ingreso mundial (cuadro 2.1).

Sería miope suponer que las exigencias cada vez mayores de un aumento de la participación se van a detener en las fronteras nacionales. Millones de trabajadores de los países en desarrollo ya han votado con los pies y emigrado, tanto legal como ilegalmente, a países industrializados y a países en desarrollo vecinos. Y el proceso no ha hecho más que empezar. Si no se puede lograr que más personas empiecen a participar en las oportunidades económicas mundiales, el siglo XXI puede presenciar unas migraciones sin precedentes por encima de las fronteras internacionales.

El aumento de la participación a nivel mundial exigirá un reajuste radical del orden internacional, y en particular un desmantelamiento de las trabas al comercio internacional y un sistema mucho más democrático de gobernanza mundial.

CUADRO 2.1
Participación del 20% más pobre de la población mundial en las oportunidades mundiales (% de la actividad económica mundial)

	1960-70	1990
PNB mundial	2,3	1,3
Comercio mundial	1,3	0,9
Inversión interna mundial	3,5	1,1
Ahorro interno mundial	3,5	0,9
Crédito comercial mundial	0,3	0,2

Si se suman éstos y otros grupos excluidos, parece probable que menos del 10% de la población mundial puede participar plenamente en la vida política, económica, social y cultural. Para la inmensa mayoría, el logro de una participación auténtica exigirá una lucha larga y persistente.

Obstáculos

La participación es una planta que no crece fácilmente en el medio humano. Unos intereses creados muy poderosos, impulsados por la codicia personal, erigen múltiples obstáculos a fin de bloquear las vías de acceso popular al poder político y económico. Entre esos obstáculos figuran los siguientes:

- *Los sistemas jurídicos.* A menudo las leyes son arbitrarias y caprichosas y favorecen a quienes tienen influencia política o poderío económico. En demasiados países la legislación no se corresponde con los ideales de transparencia, responsabilidad, imparcialidad e igualdad ante la ley. Por ejemplo, las leyes de algunos países excluyen la participación de la mujer o de minorías religiosas o étnicas, o niegan determinados derechos a los trabajadores.
- *Limitaciones burocráticas.* Muchos países en desarrollo han maniatado a sus pueblos con innumerables reglamentaciones y controles que exigen todo género de licencias y permisos incluso para la iniciativa empresarial más modesta. Afortunadamente, muchos gobiernos han empezado a desmantelar los controles más asfixiantes y están abriendo nuevos cauces a la actividad empresarial.
- *Normas sociales.* Incluso cuando cambian las leyes, persisten muchos valores y prejuicios arcaicos, sea contra las mujeres o contra diferentes tribus, castas o grupos religiosos, que a menudo están muy arraigados en el idioma y el comportamiento cotidianos. Las leyes pueden promover la igualdad, pero por lo general es el grupo discriminado el que tiene que combatir los prejuicios. Así, por ejemplo, incluso cuando las trabajadoras demuestran que lo hacen mejor que los hombres, no son objeto de un trato igual.
- *Distribución desigual de los activos.* En

La participación es una planta que no crece fácilmente en el medio humano

El cambio de la ecuación del poder exige la organización de una fuerza de contrapeso

los países en desarrollo uno de los activos más importantes es la tierra. Una gran proporción de la población lucha por ganarse la vida en la agricultura. Pero a menudo sus esfuerzos se ven frustrados por la prepotencia de unas élites feudales que ejercen un control abrumador sobre la tierra. En casi todos los países latinoamericanos los sistemas de tenencia de la tierra están notoriamente sesgados en beneficio de los ricos (cuadro 2.2). La desigualdad se expresa convencionalmente por el "coeficiente Gini" que varía entre cero (activos iguales para todos) y 1 (una sola persona lo posee todo). En casi todos los países latinoamericanos el coeficiente Gini de distribución de la tierra es de alrededor 0,8: en Panamá, 0,84; en el Brasil, 0,86, y en el Paraguay, 0,94.

La desigual distribución de la tierra no se limita en absoluto a América Latina. En Egipto, por ejemplo, el 20% más rico de

los terratenientes sigue controlando el 70% de las tierras agrícolas. Y en Bangladesh los pequeños agricultores (que poseen menos de una hectárea) representan el 70% de las explotaciones, pero sólo poseen el 29% de la superficie agrícola.

En esos países nunca puede existir una auténtica participación en las zonas rurales si no se llevan a cabo reformas agrarias de gran alcance, además de suministrar servicios de extensión, capacitación y crédito para los pequeños agricultores que puedan contribuir a que sean productivos y autónomos.

Tanto en las zonas urbanas como en las rurales, los intereses creados que gozan actualmente del poder económico, financiero, político o social suelen estar decididos a defender su posición, sea individualmente o mediante asociaciones muy estructuradas, grupos de presión bien financiados, o incluso la violencia.

El cambio de la ecuación del poder exige la organización de una fuerza de contrapeso o incluso una revolución. Las organizaciones populares, tratase de cooperativas de agricultores o asociaciones de vecinos, o grupos de consumidores, representan algunas de las fuentes más importantes del poder de contrapeso. Y a menudo lo ejercen muy eficazmente al compartir información e ideas; son las ideas y no los intereses creados las que dominan el mundo, para bien o para mal.

Estructura del Informe

La participación es un elemento importante de esos y otros muchos aspectos de la vida humana. El Informe se centrará en la participación en el desarrollo, concretamente por intermedio de los mercados, el gobierno y las organizaciones de la comunidad.

El Capítulo 3 se centra en unos mercados libres y abiertos como forma dinámica de participación, tanto para los productores como para los consumidores, y evalúa la medida en que los mercados están abiertos a una participación popular general, es decir, si son "favorables al público". También analiza la participación de este último mediante el trabajo, en especial su participa-

CUADRO 2.2
Desigualdad en la distribución de tierras en determinados países

Países	Año	Coefficiente Gini*
<i>Desigualdad muy alta (Gini superior a 0,75%)</i>		
Paraguay	1981	0,94
Brasil	1980	0,86
Panamá	1981	0,84
Uruguay	1980	0,84
Arabia Saudita	1983	0,83
Madagascar	1984	0,80
Kenya	1981	0,77
<i>Desigualdad alta (0,51 a 0,75)</i>		
Colombia	1984	0,70
República Dominicana	1981	0,70
Ecuador	1987	0,69
Granada	1981	0,69
Chile	1987	0,64
Honduras	1981	0,64
Yemen	1982	0,64
Sri Lanka	1982	0,62
Perú	1984	0,61
Nepal	1982	0,60
Uganda	1984	0,59
Turquía	1980	0,58
Jordania	1983	0,57
Pakistán	1980	0,54
Filipinas	1981	0,53
<i>Desigualdad intermedia (0,40 a 0,50)</i>		
Bahrein	1980	0,50
Bangladesh	1980	0,50
Marruecos	1982	0,47
Togo	1983	0,45
Ghana	1984	0,44
<i>Desigualdad baja (inferior a 0,40)</i>		
Malawi	1981	0,36
Mauritania	1981	0,36
Egipto	1984	0,35
Níger	1981	0,32
República de Corea	1980	0,30

* El coeficiente Gini es una medida de la desigualdad de la distribución. Varía entre 0 y 1: cuanto más se acerque el valor a 1, mayor es la desigualdad.